Research Club Scientia Vol. 4, No 3
Frecuencia: Julio- Septiembre
ISSN: 3103 - 1315
DOI: https://doi.org/10.65415/3xgpkb81

Turismo wellness como alternativa de desarrollo para las comunidades del cantón General Villamil Playas, Ecuador

Wellness tourism as a development alternative for the communities of the General Villamil Playas canton, Ecuador

Il turismo wellness come alternativa di sviluppo per le comunità del cantone General Villamil Playas, Ecuador

Jazmin Jessenia Peñafiel León[1]
Email: jpenafiell@unemi.edu.ec
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-8586-1568

Diana Valeria Delgado Campuzano[2]
Email: ddelgadoc@unemi.edu.ec
ORCID: https://orcid.org/0000-0001-7165-1255

Carolina Denisse Barros Gavino[3]
Email: cbarrosg@unemi.edu.ec
ORCID: https://orcid.org/0000-0003-1535-6061

Correspondencia: Jazmin Jessenia Peñafiel León[1] **Email:** jpenafiell@unemi.edu.ec

Artículo de investigación

*** Recibido:** 10-09-2026 *** Aceptado:** 16-09-2026 *** Publicado:** 30-09-2026

I. Universidad Estatal de Milagro, Milagro, Ecuador.
II. Universidad Estatal de Milagro, Milagro, Ecuador.
III. Universidad Estatal de Milagro, Milagro, Ecuador.

Resumen

La pandemia de COVID-19 paralizó la actividad turística mundial y obligó a replantear los modelos de desarrollo basados en el crecimiento del volumen de visitantes. En este escenario, el turismo wellness o de bienestar se ha consolidado como un segmento orientado a la salud preventiva, el equilibrio físico, mental y espiritual, y el contacto con la naturaleza. El objetivo de este estudio fue analizar el turismo wellness como alternativa de desarrollo para las comunidades del cantón General Villamil Playas, Ecuador, y proponer un modelo turístico adaptado a sus recursos naturales y socioculturales. Se empleó un enfoque cualitativo, de alcance descriptivo y propositivo, con diseño no experimental, sustentado en el análisis documental de literatura científica indexada y en un análisis temático de la información recopilada. Los resultados permitieron caracterizar el turismo wellness a partir de cuatro dimensiones (cuerpo, mente, espíritu y entorno) y diferenciarlo del turismo médico. Sobre esta base, se estructuró un modelo organizado en tres ejes (bienestar en la naturaleza, bienestar comunitario y eco-wellness) y en tres fases de implementación (piloto, escalamiento y evaluación continua). Se concluye que el turismo wellness constituye una alternativa viable para diversificar la oferta del cantón, siempre que se articule con la participación comunitaria, la gestión ambiental de las playas y la formación del talento humano local.

Palabras clave: turismo wellness, turismo de bienestar, desarrollo local, turismo comunitario, sostenibilidad, General Villamil Playas

Abstract

The COVID-19 pandemic brought global tourism to a standstill and forced a rethinking of development models based on growth in visitor volume. In this context, wellness tourism has become established as a segment oriented toward preventive health, physical, mental and spiritual balance, and contact with nature. The aim of this study was to analyze wellness tourism as a development alternative for the communities of the General Villamil Playas canton, Ecuador, and to propose a tourism model adapted to its natural and sociocultural resources. A qualitative, descriptive and propositional approach with a non-experimental design was used, based on documentary analysis of indexed scientific literature and a thematic analysis of the information collected. The results made it possible to characterize wellness tourism through four dimensions (body, mind, spirit and environment) and to distinguish it from medical tourism. On this basis, a model was structured around three axes (nature-based wellness, community wellness and eco-wellness) and three implementation phases (pilot, scaling up and continuous evaluation). It is concluded that wellness tourism is a viable alternative for diversifying the canton's tourism offer, provided it is linked to community participation, environmental management of the beaches and the training of local human talent.

Keywords: wellness tourism, well-being tourism, local development, community-based tourism, sustainability, General Villamil Playas

Riassunto

La pandemia di COVID-19 ha paralizzato l'attività turistica mondiale e ha imposto di ripensare i modelli di sviluppo basati sulla crescita del volume dei visitatori. In questo scenario, il turismo del benessere (wellness) si è affermato come un segmento orientato alla salute preventiva, all'equilibrio fisico, mentale e spirituale e al contatto con la natura. L'obiettivo di questo studio è

stato analizzare il turismo wellness come alternativa di sviluppo per le comunità del cantone General Villamil Playas, in Ecuador, e proporre un modello turistico adattato alle sue risorse naturali e socioculturali. È stato adottato un approccio qualitativo, di portata descrittiva e propositiva, con disegno non sperimentale, basato sull'analisi documentale della letteratura scientifica indicizzata e su un'analisi tematica delle informazioni raccolte. I risultati hanno permesso di caratterizzare il turismo wellness attraverso quattro dimensioni (corpo, mente, spirito e ambiente) e di distinguerlo dal turismo medico. Su questa base è stato strutturato un modello articolato in tre assi (benessere nella natura, benessere comunitario ed eco-wellness) e in tre fasi di attuazione (pilota, ampliamento e valutazione continua). Si conclude che il turismo wellness rappresenta un'alternativa praticabile per diversificare l'offerta del cantone, purché sia collegato alla partecipazione comunitaria, alla gestione ambientale delle spiagge e alla formazione delle risorse umane locali.

Parole chiave: turismo wellness, turismo del benessere, sviluppo locale, turismo comunitario, sostenibilità, General Villamil Playas

Introducción

El turismo figura entre las actividades económicas más afectadas por la pandemia de COVID-19. Las restricciones de movilidad y el cierre de fronteras detuvieron casi por completo los viajes internacionales durante 2020, con efectos inmediatos sobre el empleo, los ingresos de los destinos y la economía de las comunidades que dependen de esta actividad (Gössling et al., 2021). Más allá del impacto coyuntural, la crisis puso en evidencia la fragilidad de los modelos turísticos centrados en el crecimiento del número de visitantes y abrió un debate sobre la necesidad de transitar hacia propuestas más resilientes, sostenibles y vinculadas con el bienestar de turistas y residentes.

En el contexto posterior a la pandemia, numerosas personas reorientaron sus prioridades hacia el cuidado de la salud física y emocional, la prevención y el contacto con entornos naturales. Esta transformación de la demanda ha favorecido el crecimiento del turismo wellness, entendido como la modalidad de viaje motivada por el deseo de mantener o mejorar el bienestar personal (Mueller & Lanz Kaufmann, 2001). La literatura reciente lo reconoce como uno de los segmentos de mayor dinamismo del mercado turístico, con una oferta que integra componentes tan diversos como termalismo, spa, cuidado del cuerpo y la mente, gastronomía saludable, deporte, naturaleza, cultura y espiritualidad (Dini & Pencarelli, 2022; Kemppainen et al., 2021).

Ecuador, reconocido como uno de los países megadiversos del planeta, dispone de ecosistemas andinos, amazónicos, insulares y costeros que ofrecen condiciones favorables para el desarrollo de nuevas tipologías turísticas. En la costa de la provincia del Guayas, el cantón General Villamil Playas cuenta con una extensa franja de playas, manglares y paisajes costeros, así como con el Área Nacional de Recreación Playas de Villamil, integrada al Sistema Nacional de Áreas Protegidas. No obstante, su oferta se ha concentrado tradicionalmente en el turismo de sol y playa, con una marcada estacionalidad y un bajo nivel de diversificación de productos (Quintero Santos, 2016).

Pese al potencial del territorio, el turismo wellness aún no se ha desarrollado de manera planificada en las comunidades del cantón, y son escasos los estudios que analicen su pertinencia como estrategia de desarrollo local en destinos costeros ecuatorianos. Esta brecha justifica la necesidad de caracterizar esta tipología y de proponer un modelo que articule los recursos

naturales y culturales de Playas con las expectativas de los visitantes y las necesidades de la población local.

En consecuencia, el objetivo general del estudio fue analizar el turismo wellness como alternativa de desarrollo para las comunidades del cantón General Villamil Playas, Ecuador. De manera específica, se buscó: (a) caracterizar el turismo wellness y sus diferencias con otras modalidades de turismo de salud; (b) identificar las condiciones del cantón que favorecen o limitan su implementación; y (c) proponer un modelo de turismo wellness de base comunitaria para el territorio. El trabajo se orientó por la siguiente pregunta de investigación: ¿puede el turismo de bienestar constituir una alternativa de desarrollo para las comunidades del cantón General Villamil Playas?

La relevancia del estudio radica en que aporta una propuesta concreta para un territorio poco estudiado desde la perspectiva del bienestar y ofrece a los gobiernos locales, a las organizaciones comunitarias y a los prestadores de servicios una base conceptual para diversificar la oferta turística. El artículo se organiza en cinco apartados: en primer lugar, se presentan los fundamentos teóricos del turismo wellness y del turismo comunitario; luego, se describe la metodología empleada; posteriormente, se exponen los resultados y el modelo propuesto; a continuación, se discuten los hallazgos a la luz de la literatura; y, finalmente, se formulan las conclusiones y recomendaciones.

Fundamentación teórica

El turismo wellness: concepto y dimensiones

El concepto de wellness se asocia con un estado de armonía entre cuerpo, mente y espíritu, que incluye la responsabilidad personal sobre la salud, el cuidado físico, la relajación, la actividad intelectual y las relaciones sociales. A partir de esta noción, Mueller y Lanz Kaufmann (2001) definen el turismo wellness como el conjunto de relaciones y fenómenos derivados del viaje y la estancia de personas cuyo motivo principal es preservar o promover su salud, y precisan que el huésped wellness es, en general, una persona sana que busca prevención, a diferencia del paciente que viaja para recibir una cura.

Los estudios sobre la experiencia del visitante confirman que los beneficios buscados trascienden la relajación. Voigt et al. (2011) identificaron que los turistas de bienestar persiguen, además del descanso y la mejora de la salud física, procesos de transformación personal, autoestima y trascendencia. En la misma línea, Dillette et al. (2021) analizaron experiencias internacionales de turismo wellness y establecieron cuatro dimensiones del bienestar holístico: cuerpo, mente, espíritu y entorno, las cuales pueden actuar como mecanismos que promueven el bienestar o, cuando la experiencia no se diseña adecuadamente, como barreras para alcanzarlo.

Desde la perspectiva de la oferta, Dini y Pencarelli (2022) proponen un sistema integrado por diez componentes: aguas termales, spa, turismo médico, cuidado del cuerpo y la mente, enogastronomía, deporte, naturaleza, cultura, espiritualidad y eventos. Los autores sostienen que los destinos deben combinar varios de estos componentes en estrategias de marketing integradas, dado que las expectativas de bienestar de los turistas son cada vez más diversas y sofisticadas. Para efectos del presente estudio, estos componentes se agrupan en dos grandes líneas: una línea holística, que reúne prácticas espirituales, terapias tradicionales y actividades de cuidado de la mente; y una línea lúdica o recreativa, que comprende actividades de relajación, spa, deporte y disfrute de la naturaleza.

La heterogeneidad de la demanda es otro rasgo característico de esta tipología. Voigt et al. (2011) estudiaron a visitantes de spas de belleza, de complejos turísticos orientados al estilo de vida saludable y de retiros espirituales, y encontraron que cada grupo prioriza beneficios distintos: mientras unos buscan principalmente relajación, evasión y cuidado de la apariencia física, otros persiguen el autoconocimiento, la trascendencia o la transformación de sus hábitos de vida. Esta diversidad implica que un destino no puede ofrecer un producto wellness único y homogéneo, sino un portafolio de experiencias que responda a motivaciones diferentes.

Por otra parte, la revisión de alcance de Kemppainen et al. (2021) sobre la literatura publicada entre 2010 y 2018 acerca de los viajes relacionados con la salud y el bienestar pone de manifiesto la amplitud y la fragmentación de un campo en el que coexisten denominaciones como turismo de salud, turismo médico, turismo de bienestar o turismo de spa. Esta pluralidad conceptual obliga a precisar, en cada investigación, qué se entiende por turismo wellness y cuáles son sus límites con respecto a otras modalidades, tarea que se aborda en el apartado siguiente.

Turismo wellness, turismo médico y salud pública

Es necesario distinguir el turismo wellness del turismo médico. Smith et al. (2011) definen el turismo médico como la práctica de viajar a otro país para obtener atención sanitaria, por ejemplo, cirugías, tratamientos odontológicos o reproductivos, trasplantes o chequeos médicos, y excluyen de esta categoría los viajes orientados a spas, terapias tradicionales o tratamientos alternativos. La nota distintiva es que el turismo médico implica una intervención clínica específica, mientras que el turismo wellness se centra en la prevención, el autocuidado y la calidad de vida.

Esta orientación preventiva vincula el turismo wellness con la salud pública. Lehto y Lehto (2019) conciben las vacaciones como un recurso de salud pública y plantean un enfoque de diseño turístico centrado en el bienestar del viajero, en el que los proveedores estructuran deliberadamente experiencias que reducen el estrés, favorecen el contacto con la naturaleza y propician la restauración psicológica. Asimismo, Pyke et al. (2016) evidenciaron que los actores del sector turístico perciben el bienestar como un recurso con potencial para crear nuevos productos, aunque su aprovechamiento depende de superar barreras de articulación entre turismo y salud pública.

En los destinos costeros, esta perspectiva adquiere especial relevancia. El mar, la playa y los manglares no solo constituyen recursos recreativos, sino también escenarios capaces de favorecer el descanso, la actividad física al aire libre y la restauración emocional, siempre que la experiencia se diseñe de manera intencionada y el entorno se conserve en condiciones adecuadas (Lehto & Lehto, 2019). Desde esta óptica, el turismo wellness puede entenderse como una forma de resignificar recursos ya conocidos por los visitantes, al otorgarles un propósito vinculado con la salud preventiva y la calidad de vida.

Turismo comunitario y desarrollo local

El aporte del turismo wellness al desarrollo local depende del grado de participación de la comunidad en su planificación, gestión y beneficios. Okazaki (2008) propone un modelo de turismo comunitario sustentado en la participación de los residentes, la redistribución del poder en la toma de decisiones, los procesos de colaboración entre actores y el fortalecimiento del capital social. En Ecuador, Loor Bravo et al. (2021) sostienen que la reactivación del turismo

comunitario tras la pandemia exige un enfoque sostenible en todas sus dimensiones, inclusivo y vinculado con el Buen Vivir, y no limitado a la generación de ingresos.

En el caso de Playas, Quintero Santos (2016) planteó la necesidad de una propuesta turística inclusiva y respetuosa de la cultura local, basada en el reconocimiento del patrimonio y de los recursos socioculturales del cantón. Por su parte, Sánchez Pincay (2025), al evaluar los lineamientos de playa turística sostenible en Playa Paraíso y Puerto Engabao, identificó avances en seguridad y gobernanza comunitaria, pero también debilidades en el monitoreo de la calidad del agua, el control de residuos y la formalización de la infraestructura turística. Estos hallazgos constituyen condiciones de partida que cualquier modelo de turismo wellness en la zona debe considerar.

La crisis sanitaria reforzó la pertinencia de este enfoque. Gössling et al. (2021) advierten que la pandemia debe interpretarse como una oportunidad para cuestionar la dependencia del turismo con respecto al crecimiento continuo del volumen de llegadas y para avanzar hacia modelos que consideren los límites ambientales y el bienestar de las comunidades anfitrionas. En destinos como Playas, caracterizados por la afluencia masiva de visitantes en temporada alta, el turismo wellness de base comunitaria puede contribuir a esa transición, al privilegiar estancias de mayor calidad, grupos reducidos y una distribución más equitativa de los beneficios económicos.

Metodología

La investigación adoptó un enfoque cualitativo, de alcance descriptivo y propositivo, con diseño no experimental. Este enfoque permitió comprender las características del turismo wellness como alternativa de desarrollo local y contextualizarlas en las condiciones del cantón General Villamil Playas, sin manipular variables ni intervenir en el fenómeno estudiado.

La técnica principal fue el análisis documental, entendido como un procedimiento sistemático para revisar y evaluar documentos impresos y electrónicos mediante fases de exploración, lectura detallada e interpretación (Bowen, 2009). El corpus se conformó con artículos científicos revisados por pares, identificados en bases de datos como Scopus, Web of Science y Google Scholar. Se aplicaron como criterios de inclusión: (a) estudios centrados en turismo wellness, turismo de salud, turismo comunitario o sostenibilidad turística; (b) publicaciones con identificador digital de objeto (DOI) que garantizara su trazabilidad; y (c) estudios referidos al contexto ecuatoriano, en particular al cantón Playas y a la costa de Guayas, cuando estuvieran disponibles.

El procedimiento se desarrolló en cuatro fases. En la primera, de búsqueda, se emplearon combinaciones de términos en español e inglés como turismo wellness, turismo de bienestar, wellness tourism, health tourism, community-based tourism y Playas Ecuador. En la segunda, de selección, se revisaron títulos y resúmenes para descartar documentos sin relación con los objetivos del estudio o sin respaldo editorial verificable. En la tercera, de lectura y codificación, se analizaron los textos completos de los documentos seleccionados y se registraron sus aportes en una matriz de análisis. En la cuarta, de síntesis, se integraron los hallazgos en categorías que sirvieron de base para el diseño del modelo. Los documentos que conformaron el corpus de análisis se presentan en la Tabla 1.

Tabla 1

Documentos que conformaron el corpus de análisis

Autor(es) y año	Tipo de estudio	Aporte principal para el estudio	Categoría
Mueller y Lanz Kaufmann (2001)	Análisis de mercado del segmento wellness en la hotelería	Define el turismo wellness y distingue al huésped que busca prevención del que busca una cura.	Concepto
Smith et al. (2011)	Revisión de literatura	Define el turismo médico y lo diferencia del turismo de bienestar.	Concepto
Voigt et al. (2011)	Estudio empírico con turistas de bienestar	Identifica beneficios buscados que incluyen relajación, salud física y transformación personal.	Concepto
Dillette et al. (2021)	Análisis de contenido generado por usuarios	Establece cuatro dimensiones del bienestar holístico: cuerpo, mente, espíritu y entorno.	Concepto
Kemppainen et al. (2021)	Revisión de alcance (2010–2018)	Ofrece un panorama de la investigación sobre viajes de salud y bienestar.	Concepto
Dini y Pencarelli (2022)	Estudio sobre el sistema de oferta	Identifica diez componentes de la oferta wellness.	Concepto
Pyke et al. (2016)	Estudio cualitativo con actores del turismo	Analiza el bienestar como recurso para crear productos turísticos.	Salud pública
Lehto y Lehto (2019)	Estudio conceptual	Plantea las vacaciones como recurso de salud pública y un diseño centrado en el bienestar.	Salud pública
Gössling et al. (2021)	Evaluación rápida del impacto de la pandemia	Cuestiona el crecimiento basado en el volumen de visitantes.	Comunidad y sostenibilidad
Okazaki (2008)	Propuesta de modelo de turismo comunitario	Destaca participación, redistribución del poder, colaboración y capital social.	Comunidad y sostenibilidad
Loor Bravo et al. (2021)	Artículo de análisis sobre Ecuador	Vincula el turismo comunitario con la sostenibilidad, la inclusión y el Buen Vivir.	Comunidad y sostenibilidad
Quintero Santos (2016)	Estudio cuantitativo y cualitativo en el cantón Playas	Propone un turismo sostenible, inclusivo y respetuoso de la cultura local.	Territorio
Sánchez Pincay (2025)	Evaluación de lineamientos de playa turística sostenible	Evidencia debilidades en calidad del agua y control de residuos, y avances en gobernanza.	Territorio

Nota. Elaboración propia a partir de los documentos analizados.

La información recopilada se examinó mediante análisis temático, siguiendo las fases de familiarización con los datos, generación de códigos iniciales, búsqueda, revisión y definición de temas, y elaboración del informe (Braun & Clarke, 2006). Este proceso permitió identificar tres categorías centrales: (a) concepto y dimensiones del turismo wellness; (b) relación entre turismo, bienestar y salud pública; y (c) participación comunitaria y sostenibilidad del destino. La contrastación de fuentes de diferente naturaleza, conceptuales, empíricas y territoriales, favoreció la triangulación de la información y la consistencia de las interpretaciones.

En cuanto a las consideraciones éticas, el estudio trabajó exclusivamente con documentos de acceso público, cuyos autores se reconocen mediante las citas y referencias correspondientes conforme a las normas APA en su séptima edición. No se recolectaron datos personales ni se realizaron intervenciones con seres humanos, por lo que no se requirió consentimiento informado.

Para asegurar el rigor del análisis se atendieron los criterios de calidad propios de la investigación cualitativa. La credibilidad se procuró mediante el contraste de fuentes

conceptuales, empíricas y territoriales; la confirmabilidad, mediante el registro de los aportes de cada documento en la matriz de análisis, lo que permite rastrear el origen de cada categoría; y la transferibilidad, mediante la descripción del contexto del caso de estudio, de modo que otros destinos costeros puedan valorar la pertinencia de los resultados para sus propias realidades.

El cantón General Villamil Playas se seleccionó como caso de estudio por su riqueza natural costera, su accesibilidad desde Guayaquil, la presencia de un área protegida de recreación y su tradición como destino de sol y playa. A partir de las categorías identificadas, se diseñó una propuesta de modelo de turismo wellness que integra actividades holísticas y lúdicas, alineadas con las tendencias del mercado y con los objetivos de sostenibilidad local. Al tratarse de un estudio documental y propositivo, el modelo no fue validado empíricamente con actores del territorio, lo que se reconoce como una limitación del estudio.

Resultados

Caracterización del turismo wellness como alternativa de desarrollo

El análisis documental permitió establecer que el turismo wellness se caracteriza por tres rasgos. En primer lugar, su motivación es preventiva y se dirige a personas sanas que buscan mantener o mejorar su calidad de vida (Mueller & Lanz Kaufmann, 2001), lo que lo diferencia del turismo médico, que requiere una intervención clínica (Smith et al., 2011). En segundo lugar, su propuesta de valor es multidimensional, dado que integra cuerpo, mente, espíritu y entorno (Dillette et al., 2021). En tercer lugar, su oferta es compuesta y requiere articular recursos naturales, culturales, gastronómicos y espirituales del destino (Dini & Pencarelli, 2022).

En relación con las condiciones del territorio, se identificaron factores favorables: recursos costeros y de manglar aptos para actividades de naturaleza, cercanía a un gran mercado emisor como Guayaquil, un área protegida con vocación recreativa y comunidades con saberes tradicionales susceptibles de integrarse en la oferta. Entre las limitaciones se encuentran la estacionalidad del turismo de sol y playa, la escasa diversificación de productos (Quintero Santos, 2016), las debilidades en la gestión ambiental de las playas y la informalidad de parte de la infraestructura turística (Sánchez Pincay, 2025).

Correspondencia entre las dimensiones del bienestar y los recursos del cantón

Con el fin de orientar el diseño del modelo, se contrastaron las cuatro dimensiones del bienestar holístico propuestas por Dillette et al. (2021) con los componentes del sistema de oferta identificados por Dini y Pencarelli (2022) y con los recursos disponibles en el cantón. El resultado de este contraste se presenta en la Tabla 2, en la que se observa que cada dimensión puede sustentarse en recursos existentes en el territorio, lo que reduce la necesidad de grandes inversiones iniciales y favorece la participación de los actores locales.

Tabla 2

Correspondencia entre dimensiones del bienestar, componentes de la oferta y recursos del cantón

Dimensión	Componentes de la oferta	Recursos y posibilidades en Playas
Cuerpo	Spa, cuidado corporal, deporte, gastronomía saludable	Masajes y terapias en espacios de playa; rutas en bicicleta y caminatas; alimentación basada en productos locales del mar y del campo.
Mente	Cuidado de la mente, relajación, eventos	Programas de desconexión digital; talleres de atención plena; retiros de corta duración para grupos organizados.
Espíritu	Espiritualidad, cultura	Ceremonias al amanecer con saberes locales; prácticas de meditación; valoración de la cultura costera.
Entorno	Naturaleza	Playas, manglares y Área Nacional de Recreación Playas de Villamil; observación de fauna y del cielo nocturno.

Nota. Elaboración propia a partir de Dillette et al. (2021) y Dini y Pencarelli (2022).

Este contraste evidencia que la dimensión entorno constituye el principal activo del cantón, pero también su mayor vulnerabilidad, puesto que depende de la calidad ambiental de las playas y los manglares. Por su parte, las dimensiones mente y espíritu ofrecen un amplio margen de innovación, dado que pueden desarrollarse con infraestructura ligera y con el aporte de los saberes de la comunidad, mientras que la dimensión cuerpo requiere procesos de formación y certificación de los prestadores para garantizar la calidad y la seguridad de los servicios.

Perfil del visitante objetivo

A partir de la literatura revisada, se identificó que el visitante al que se dirige el modelo es, en general, una persona sana que viaja con fines preventivos y de autocuidado (Mueller & Lanz Kaufmann, 2001), interesada en experiencias que integren relajación, contacto con la naturaleza y crecimiento personal (Voigt et al., 2011). Considerando la cercanía de Playas a Guayaquil, se proponen tres segmentos prioritarios: (a) residentes urbanos de la región que buscan escapadas de fin de semana para reducir el estrés; (b) grupos organizados, como empresas, instituciones educativas o colectivos de práctica de yoga y meditación, que requieren espacios para retiros de corta duración; y (c) turistas nacionales e internacionales interesados en experiencias auténticas vinculadas con la cultura costera y la naturaleza.

Modelo de turismo wellness para el cantón General Villamil Playas

Con base en los resultados anteriores, se propone un modelo de turismo wellness de base comunitaria que busca responder a las demandas de bienestar físico, mental y espiritual de los visitantes, al tiempo que genera oportunidades económicas para las familias locales y protege los recursos naturales del cantón. El modelo se estructura en tres ejes, cada uno con actividades específicas y resultados esperados (Tabla 3).

El primer eje, bienestar en la naturaleza, aprovecha las playas, los manglares y el área protegida como escenarios de actividades restaurativas, en coherencia con el enfoque de diseño centrado en el bienestar del viajero propuesto por Lehto y Lehto (2019). Incluye experiencias de desconexión digital que invitan al visitante a prescindir de sus dispositivos para reconectar con el

entorno, mediante talleres de atención plena (mindfulness), escritura o pintura en la playa y observación nocturna del cielo; también contempla rutas en bicicleta y caminatas conscientes con meditación guiada en puntos estratégicos del cantón.

El segundo eje, bienestar comunitario, sitúa a las familias locales como protagonistas de la oferta. Se plantea la creación de Casas de Bienestar, en las que los residentes ofrezcan terapias tradicionales, alimentación saludable basada en productos locales y espacios de convivencia, así como jardines terapéuticos en los que los visitantes conozcan plantas medicinales de la zona y participen en la elaboración de infusiones o bálsamos. Este eje recoge los principios de participación y redistribución de beneficios del turismo comunitario (Okazaki, 2008).

El tercer eje, eco-wellness, garantiza la sostenibilidad ambiental de la propuesta mediante espacios de bienestar itinerantes, como domos temporales en la playa para yoga, masajes o terapias grupales, que rotan por distintos puntos del cantón para evitar la concentración de visitantes. Además, prioriza el uso de materiales locales y reciclados, como el bambú, y sistemas de recolección de agua lluvia. De forma complementaria, el modelo contempla espacios de realidad virtual para meditación guiada, orientados a visitantes con movilidad reducida o a jornadas de condiciones climáticas adversas.

Tabla 3

Ejes, actividades y resultados esperados del modelo de turismo wellness

Eje	Actividades principales	Resultados esperados
Bienestar en la naturaleza	Programas de desconexión digital; talleres de atención plena; rutas en bicicleta y caminatas conscientes con meditación guiada en playas, manglares y área protegida; observación nocturna del cielo.	Mayor satisfacción del visitante; valoración del entorno natural; promoción de hábitos saludables.
Bienestar comunitario	Casas de Bienestar gestionadas por familias locales; terapias tradicionales; alimentación saludable con productos locales; jardines terapéuticos de plantas medicinales; ceremonias al amanecer con saberes locales.	Ingresos directos para las familias; fortalecimiento del sentido de pertenencia; puesta en valor de saberes tradicionales.
Eco-wellness	Espacios de bienestar itinerantes (domos temporales para yoga, masajes y terapias grupales); construcción con materiales locales y reciclados; recolección de agua lluvia; espacios de realidad virtual para meditación guiada.	Reducción del impacto ambiental; distribución de visitantes en el territorio; diferenciación del destino.

Nota. Elaboración propia a partir de Dillette et al. (2021), Dini y Pencarelli (2022), Lehto y Lehto (2019) y Okazaki (2008).

Actores y gobernanza del modelo

La viabilidad del modelo depende de la articulación entre actores públicos, comunitarios, privados y académicos. Siguiendo los principios de participación y colaboración del turismo comunitario (Okazaki, 2008), se propone una estructura de gobernanza en la que cada actor asuma funciones específicas y complementarias, tal como se detalla en la Tabla 4. Esta estructura busca evitar que las decisiones se concentren en actores externos y garantizar que las comunidades conserven el control sobre el uso de sus recursos y saberes.

Tabla 4

Actores y funciones en la gobernanza del modelo

Actor	Funciones principales
Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal	Incorporar el turismo wellness en la planificación local; gestionar la calidad ambiental de las playas; facilitar permisos y promoción del destino.
Organizaciones y familias de la comunidad	Diseñar y prestar las experiencias de bienestar comunitario; custodiar los saberes tradicionales; participar en la toma de decisiones y en la distribución de beneficios.
Prestadores privados de servicios turísticos	Integrar la oferta wellness en alojamientos y restaurantes; establecer alianzas comerciales justas con las familias.
Autoridades nacionales de turismo y ambiente	Orientar la normativa y los lineamientos de sostenibilidad; regular el uso recreativo del área protegida.
Instituciones de educación superior	Capacitar a prestadores y familias; evaluar impactos; validar el modelo mediante proyectos de investigación y vinculación.

Nota. Elaboración propia a partir de Okazaki (2008) y Loor Bravo et al. (2021).

Estrategias de comunicación y posicionamiento

Dado que la oferta wellness es compuesta, su promoción debe presentarse de manera integrada y no como un conjunto de servicios aislados (Dini & Pencarelli, 2022). Para ello, se propone construir una identidad de destino asociada con el bienestar costero, que comunique la combinación de naturaleza, cultura local y descanso consciente. Las acciones sugeridas incluyen el diseño de paquetes temáticos de fin de semana y de retiros de varios días, la difusión en redes sociales mediante contenidos elaborados junto con las familias participantes, la alianza con centros de yoga, gimnasios y empresas de Guayaquil que promuevan el bienestar de sus trabajadores, y la participación en ferias y plataformas especializadas en turismo de bienestar. En todos los casos, la comunicación debe ser coherente con la experiencia ofrecida, con el fin de no generar expectativas que el destino no pueda cumplir.

Fases de implementación

Para asegurar una integración progresiva y evitar impactos negativos sobre el territorio, la implementación del modelo se organiza en tres fases, cuyas acciones e indicadores de seguimiento se presentan en la Tabla 5.

Tabla 5

Fases de implementación del modelo de turismo wellness

Fase	Acciones	Indicadores de seguimiento
1. Diseño piloto	Implementar actividades a pequeña escala con familias voluntarias; capacitar a prestadores locales; diagnosticar la calidad ambiental de las playas.	Número de familias participantes; nivel de satisfacción de los visitantes; resultados del diagnóstico ambiental.
2. Escalamiento	Ampliar los servicios de forma gradual según la demanda y el interés comunitario; formalizar emprendimientos; promocionar el destino con enfoque de bienestar.	Número de emprendimientos formalizados; ingresos generados por las familias; llegadas de visitantes al segmento wellness.
3. Evaluación continua	Monitorear los impactos sociales, económicos y ambientales; ajustar el modelo a partir de los resultados obtenidos; retroalimentar a los actores locales.	Indicadores de calidad del agua y gestión de residuos; percepción de los residentes; sostenibilidad económica de las iniciativas.

Nota. Elaboración propia.

Discusión

Los resultados coinciden con la literatura que concibe el turismo wellness como un segmento en expansión, impulsado por el interés de los consumidores en experiencias que promuevan el bienestar integral (Dini & Pencarelli, 2022; Kemppainen et al., 2021). En el contexto posterior a la pandemia, esta tendencia se vincula con el replanteamiento de los modelos turísticos basados en el volumen de visitantes (Gössling et al., 2021), lo que confiere pertinencia a una propuesta que privilegia la calidad de la experiencia sobre la cantidad de turistas en un destino tradicionalmente masivo y estacional como Playas.

El modelo propuesto recoge las cuatro dimensiones del bienestar holístico identificadas por Dillette et al. (2021). El cuerpo se atiende mediante actividades físicas y terapias; la mente, a través de la desconexión digital y la atención plena; el espíritu, con prácticas de reflexión y ceremonias asociadas a los saberes locales; y el entorno, mediante la inmersión en playas, manglares y áreas protegidas. Esta correspondencia refuerza la coherencia conceptual de la propuesta y su potencial para ofrecer experiencias transformadoras como las descritas por Voigt et al. (2011).

Desde la perspectiva del desarrollo local, la participación de las familias como prestadoras de servicios es consistente con los planteamientos de Okazaki (2008) y de Loor Bravo et al. (2021), quienes sostienen que el turismo comunitario solo contribuye al desarrollo cuando la población participa en las decisiones y recibe de forma equitativa los beneficios. No obstante, esta participación no surge de manera espontánea; requiere procesos de capacitación, organización comunitaria y acompañamiento institucional, así como mecanismos de articulación entre turismo y salud pública como los que advierten Pyke et al. (2016).

Asimismo, se identifican retos significativos. Las debilidades en el monitoreo de la calidad del agua y en el control de residuos documentadas en playas de la zona (Sánchez Pincay, 2025) constituyen una condición crítica, puesto que un producto de bienestar basado en la naturaleza carece de credibilidad si el entorno no se gestiona adecuadamente. Por ello, la gestión ambiental no debe considerarse un componente accesorio, sino un requisito previo para la implementación del modelo.

La calidad y la seguridad de los servicios constituyen otro factor determinante. Pyke et al. (2016) identificaron que la falta de conocimientos, de coordinación entre sectores y de evidencia sobre los beneficios del bienestar figura entre las barreras para convertirlo en un producto turístico. En el caso de Playas, esto supone la necesidad de programas de formación para quienes ofrezcan masajes, terapias o actividades físicas, así como la definición de protocolos básicos que garanticen la seguridad de los visitantes y diferencien claramente estas prácticas de las intervenciones médicas, en concordancia con la distinción entre turismo wellness y turismo médico planteada por Smith et al. (2011).

Otro aspecto que merece atención es la incorporación de los saberes tradicionales a la oferta turística. Si bien las terapias, la alimentación y las prácticas culturales de las comunidades constituyen un elemento diferenciador, su transformación en productos turísticos puede derivar en procesos de mercantilización o de pérdida de autenticidad si no se gestiona con la participación y el consentimiento de sus portadores. En este sentido, el enfoque de Loor Bravo et al. (2021), que vincula el turismo comunitario con el Buen Vivir, ofrece un marco adecuado para que la puesta en valor de estos saberes responda a los intereses de la comunidad y no únicamente a las demandas del mercado.

Asimismo, el modelo puede contribuir a reducir la estacionalidad característica de Playas. Mientras el turismo de sol y playa se concentra en determinados meses del año, muchas actividades de bienestar, como los retiros, los talleres de atención plena o las rutas por los manglares, pueden desarrollarse durante todo el año. Esta complementariedad permitiría mantener ingresos más estables para las familias y aprovechar la infraestructura existente en temporada baja, lo que coincide con la necesidad de diversificación señalada por Quintero Santos (2016) y con la orientación hacia modelos de menor volumen y mayor calidad planteada por Gössling et al. (2021).

Finalmente, es necesario reconocer las limitaciones del estudio. Al tratarse de una investigación documental y propositiva, no se recogieron datos primarios sobre la demanda potencial, la disposición de las comunidades ni la capacidad de carga de los atractivos. Futuras investigaciones deberían validar el modelo mediante entrevistas y grupos focales con residentes, prestadores de servicios y autoridades locales, así como estimar la demanda del segmento wellness en el mercado nacional e internacional.

Conclusiones

El turismo wellness constituye una alternativa viable para el desarrollo del cantón General Villamil Playas, dado que combina el potencial de sus recursos naturales con una demanda creciente de experiencias orientadas a la salud preventiva y al bienestar integral. Su carácter multidimensional permite diversificar una oferta tradicionalmente concentrada en el turismo de sol y playa y reducir la dependencia de la estacionalidad.

El modelo propuesto, estructurado en los ejes de bienestar en la naturaleza, bienestar comunitario y eco-wellness, y en tres fases de implementación gradual, ofrece una hoja de ruta para transformar los recursos del cantón en productos de bienestar diferenciados. Su principal fortaleza radica en situar a las familias locales como protagonistas de la oferta, lo que favorece la distribución de beneficios y el fortalecimiento del tejido social.

Para materializar esta propuesta es indispensable implementar estrategias integrales que incluyan la capacitación de la comunidad, la mejora de la gestión ambiental de las playas, el

diseño de infraestructura sostenible y la coordinación entre el gobierno local, las organizaciones comunitarias y el sector privado. El éxito del modelo dependerá de su capacidad para equilibrar las dimensiones económica, social y ambiental del desarrollo, de modo que el turismo wellness beneficie tanto a los visitantes como a quienes habitan en Playas.

En respuesta a la pregunta de investigación, se concluye que el turismo de bienestar sí puede constituir una alternativa de desarrollo para las comunidades del cantón, aunque no de forma automática. Su contribución dependerá de que la oferta se construya a partir de los recursos y saberes locales, de que las familias participen en la toma de decisiones y en los beneficios, y de que la gestión ambiental de las playas y los manglares se asuma como condición indispensable. Sin estos elementos, el turismo wellness correría el riesgo de reproducir los problemas del modelo de sol y playa tradicional.

Recomendaciones

Al Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del cantón se recomienda incorporar el turismo wellness en su planificación turística, priorizar la gestión ambiental de las playas y los manglares, y promover mecanismos de formalización y financiamiento para los emprendimientos comunitarios. A las organizaciones comunitarias se sugiere liderar el diseño de las experiencias de bienestar comunitario y definir acuerdos internos sobre el uso de sus recursos, saberes y beneficios.

A las instituciones de educación superior de la región se recomienda acompañar el proceso mediante programas de capacitación, proyectos de vinculación con la sociedad e investigaciones que validen el modelo con datos primarios. Finalmente, a los prestadores de servicios turísticos se sugiere articular su oferta con la de las comunidades, de manera que el cantón pueda posicionarse como un destino de bienestar integral en el litoral ecuatoriano.

Referencias

Bowen, G. A. (2009). Document analysis as a qualitative research method. *Qualitative Research Journal, 9*(2), 27–40. https://doi.org/10.3316/QRJ0902027

Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology, 3*(2), 77–101. https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa

Dillette, A. K., Douglas, A. C., & Andrzejewski, C. (2021). Dimensions of holistic wellness as a result of international wellness tourism experiences. *Current Issues in Tourism, 24*(6), 794–810. https://doi.org/10.1080/13683500.2020.1746247

Dini, M., & Pencarelli, T. (2022). Wellness tourism and the components of its offer system: A holistic perspective. *Tourism Review, 77*(2), 394–412. https://doi.org/10.1108/TR-08-2020-0373

Gössling, S., Scott, D., & Hall, C. M. (2021). Pandemics, tourism and global change: A rapid assessment of COVID-19. *Journal of Sustainable Tourism, 29*(1), 1–20. https://doi.org/10.1080/09669582.2020.1758708

Kemppainen, L., Koskinen, V., Bergroth, H., Marttila, E., & Kemppainen, T. (2021). Health and wellness–related travel: A scoping study of the literature in 2010–2018. *SAGE Open, 11*(2). https://doi.org/10.1177/21582440211013792

Lehto, X. Y., & Lehto, M. R. (2019). Vacation as a public health resource: Toward a wellness-centered tourism design approach. *Journal of Hospitality & Tourism Research, 43*(7), 935–960. https://doi.org/10.1177/1096348019849684

Loor Bravo, L., Plaza Macías, N., & Medina Valdés, Z. (2021). Turismo comunitario en Ecuador: Apuntes en tiempos de pandemia. *Revista de Ciencias Sociales, 27*(1), 265–277. https://doi.org/10.31876/rcs.v27i1.35312

Mueller, H., & Lanz Kaufmann, E. (2001). Wellness tourism: Market analysis of a special health tourism segment and implications for the hotel industry. *Journal of Vacation Marketing, 7*(1), 5–17. https://doi.org/10.1177/135676670100700101

Okazaki, E. (2008). A community-based tourism model: Its conception and use. *Journal of Sustainable Tourism, 16*(5), 511–529. https://doi.org/10.1080/09669580802159594

Pyke, S., Hartwell, H., Blake, A., & Hemingway, A. (2016). Exploring well-being as a tourism product resource. *Tourism Management, 55*, 94–105. https://doi.org/10.1016/j.tourman.2016.02.004

Quintero Santos, J. L. (2016). Sostenibilidad sociocultural del turismo: Propuestas para el cantón Playas. Provincia del Guayas, Ecuador. *Revista Espiga, 15*(31), 31–43. https://doi.org/10.22458/re.v15i31.1288

Sánchez Pincay, M. F. (2025). Relaciones ambientes–sociedad en playas turísticas de Ecuador: Evaluación de los lineamientos del Reconocimiento de Playa Turística Sostenible en Playa Paraíso y Puerto Engabao. *Siembra, 12*(2), Artículo e8638. https://doi.org/10.29166/siembra.v12i2.8638

Smith, R., Martínez Álvarez, M., & Chanda, R. (2011). Medical tourism: A review of the literature and analysis of a role for bi-lateral trade. *Health Policy, 103*(2–3), 276–282. https://doi.org/10.1016/j.healthpol.2011.06.009

Voigt, C., Brown, G., & Howat, G. (2011). Wellness tourists: In search of transformation. *Tourism Review, 66*(1/2), 16–30. https://doi.org/10.1108/16605371111127206